

ecuador DEBATE

SEPTIEMBRE DE 1985



CUESTION ALIMENTARIA

9

6/14

200-

\$ 5.00

ecuador DEBATE

quito-ecuador

LIBRI MUNDI
QUITO-ECUADOR
JUAN LEON MERA 851
TELEF. 234-791
HOTEL COLON
SHOPPING CENTER

ecuador **DEBATE**

NOTAS

1. *La Colección ECUADOR DEBATE es una publicación del Centro Andino de Acción Popular CAAP, bajo cuya responsabilidad se edita.*
2. *ECUADOR DEBATE es una publicación periódica que aparece tres veces al año y cuyos precios son los siguientes:*

	Suscripción	Ejemplar Suelto
<i>América Latina</i>	<i>US\$ 10</i>	<i>US\$ 3,50</i>
<i>Otros países</i>	<i>US\$ 12</i>	<i>US\$ 4</i>
<i>Ecuador</i>	<i>Sucres 550</i>	<i>Sucres 200</i>

(En todos los casos incluye el porte aéreo).

3. *La dirección postal de la Revista es: Apartado Aéreo 173-B, Quito, Ecuador, Oficina ubicada en Av. Las Casas 1302 y Arias de Ugarte. A esta dirección deberán enviarse las solicitudes de suscripción, compra de ejemplares sueltos y solicitudes de canje de similares.*
4. *El material sometido para su publicación (artículos, comentarios, etc.) deberá ser canalizado en la medida de lo posible a través de los miembros del Comité de Redacción.*
5. *Opiniones y comentarios expresados por los colaboradores son de responsabilidad exclusiva de éstos y no necesariamente de la Revista.*
6. *El material publicado en la Revista podrá ser reproducción total o parcialmente, siempre y cuando se cite la fuente que le dé el respectivo crédito.*

El símbolo de la revista es el logotipo del Centro Andino de Acción Popular.

índice

	Pág.
EDITORIAL	5
COYUNTURA	9
EL MOVIMIENTO SINDICAL EN LA COYUNTURA Felipe Burbano	10
RESPUESTA A FELIPE BURBANO Patricio Icaza	14
ESTADO MODERNO, PODER Y CLASE OBRERA HOY EN EL ECUADOR. Respuesta de Felipe Burbano	17
ESTUDIOS	
EL SISTEMA ALIMENTARIO ECUATORIANO: SITUACION Y PERSPECTIVAS. Manuel Chiriboga	35
LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES Y LOS ALIMENTOS: LA INSERCIÓN EXTERNA DEL SISTEMA ALIMENTARIO NACIONAL. Carlos Jara	85
AGROINDUSTRIA Y PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS Rafael Urriola	103

LA SITUACION NUTRICIONAL EN ECUADOR
Wilma Freire 123

**EVALUACION DEL ESTADO NUTRICIONAL EN CUATRO
COMUNIDADES INDIGENAS DE COTOPAXI**
Cecilia Menéndez Creamer 151

**LA COMIDA COMO PRACTICA SIMBOLICA Y RITUAL
(UNA APROXIMACION A LA CULTURA INDIGENA Y
PROCESO DE CAMBIO).**
Gerardo Fuentealba 183

ANALISIS Y EXPERIENCIAS

**CONSUMO ALIMENTICIO CONOCIMIENTO Y PRACTICAS:
EL CASO PUCARA Y SHAGLY.**
Luis Heras y otros 201

**CRISIS Y ALIMENTACION EN LOS BARRIOS POPULA-
RES: EL CASO SAN CARLOS ALTO.**
Juan Carlos Rivadeneira 221

**CONDICIONES Y COMPORTAMIENTOS ALIMENTICIOS EN
UNA ZONA SERRANA: SIGCHOS.**
José Sánchez Parga 257

**"PARA UNA REVALORIZACION Y DESARROLLO DE LA
CULTURA NUTRICIONAL EN LAS COMUNIDADES ANDI-
NAS".**
Galo Ramón V. 279

AGROINDUSTRIA Y PRODUCCION DE ALIMENTOS

Rafael Urriola

Durante el segundo semestre de 1982 la Asociación Nacional de Empresarios (ANIDE) realizó una encuesta a ejecutivos de la empresa privada de todas las ramas de la producción(1). En plena crisis y a pocos meses del inicio de la campaña electoral esta encuesta tenía fundamental importancia. En efecto, ella permitía recoger con gran claridad las reivindicaciones de un sector de la sociedad ecuatoriana. Cuando se preguntó hacia qué sectores se debe orientar la industrialización en el futuro. Las respuestas fueron de una abismante unanimidad: 97.00% de los entrevistados indicaron a la agroindustria. De manera complementaria, un 75% de los ejecutivos encuestados estaban "totalmente de acuerdo" en que era necesario "fijar normas claras y estimulantes para atraer la inversión extranjera".

Un año y medio más tarde asumía el nuevo gobierno y se informó ampliamente que se pondría en marcha un plan de estímulo a la agroindustria en el país para lo cual se contaría con la cooperación de capital y tecnología de varios países desarrollados(2). Para el gobierno la agroindustria es un eje fundamental en la actual estrate-

(1) ANDE. Ecuador. Situación y perspectivas del Sector Privado. 1983.

(2) El Comercio.— En Editorial 28/12/85

gia de desarrollo. Así lo confirma el Subsecretario de Industrias, Gunter Lisker, ante miembros de una misión alemana al expresar que "la agroindustria es uno de los sectores que hay expectativas en desarrollar por sus condiciones especiales y las expectativas que ofrecen los mercados internacionales"(3).

Tal interés en este sector obliga en consecuencia a exponer en un plano académico las posibilidades reales de la subrama para convertirse, como se pretende, en el motor de la dinámica de desarrollo del país.

I. LA ESTRATEGIA O MODELO DE DESARROLLO EN ECUADOR

Posteriormente a la Segunda Guerra Mundial y con la creación de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y los aportes de gran significación para la región realizados por R. Prebisch, se abrió un amplio proceso de reflexión centrados en los parámetros esenciales que requería enfatizar el desarrollo de las economías latinoamericanas.

El desigual desarrollo relativo de los países de la región permitió aplicar, en períodos e intensidades disímiles, esta estrategia llamada indistintamente de "substitución de importaciones" o de "desarrollo hacia adentro". En este marco, la industrialización debía ser acompañada de importantes transformaciones en el agro, a fin de mejorar la productividad y estabilizar los precios de los bienes-salarios. Ambos criterios —industrialización y modernización agraria— constituyeron los pivotes de aquella estrategia.

Al cabo de algunos decenios de experimentación de estas políticas cabe evaluar su eficacia y resultados.

Ecuador, situado entre los países de menor desarrollo relativo de la región, centró su actividad productiva por más de medio siglo en las actividades exportadoras. El cacao, el café y el banano fueron durante largos períodos las formas exclusivas que adquiría la presencia del país en los mercados internacionales. Una fuerte concentración de la riqueza en manos de poquísimos propietarios del negocio de la exportación; una gran concentración rural de la población que

(3) El Comercio.— 13/6/1985

subsumida en formas de producción de "economías campesinas" dificultaban las innovaciones tecnológicas y las variaciones de la productividad; una débil participación del Estado tanto en la actividad productiva directa como en la distribución de servicios y creación de infraestructura; una escasa diversificación de la producción no agrícola creada por la estrechez del mercado interno, un débil aparato financiero y una gran dispersión de la fuerza de trabajo potencial o real que, dedicada a tareas de subsistencia, poco o nada tenía que aportar en términos de calificación, organización o educación.

En este contexto, los hallazgos petroleros de principios de los 70, crean condiciones internas insospechadas aún para los dirigentes más lúcidos. Aumentar el PIB en un año (1973) en 25% obviamente es un salto de incalculables proporciones, más aún, si el Estado es receptor de una parte significativa de los excedentes petroleros. Sin duda, los beneficios del petróleo, aunque de manera desigual, favorecieron a la mayoría de los ecuatorianos. Los unos, porque tuvieron acceso a créditos y garantías desconocidas hasta entonces, los otros porque mejoraron sustancialmente sus ingresos conformando una franja de capas medias y, en fin, los sectores más desfavorecidos porque logran mayor y mejor acceso a servicios básicos (educación, salud, etc.). Sin embargo, las desigualdades sociales persisten y las brechas entre pobres y ricos tienden a aumentar.

En este sentido, el modelo aplicado en el país ha sido excluyente para lo cual se puede afirmar las siguientes hipótesis:

- a) Se han ampliado las diferencias de ingresos entre los propietarios de los factores, es decir, los aumentos de productividad han sido retenidos principalmente por los dueños del capital.
- b) No se ha creado empleos en las proporciones que exige la oferta natural de mano de obra en medio urbano y rural.
- c) No ha disminuido la importación de bienes de capital en términos significativos restringiéndose a la llamada substitución fácil.
- d) Ha centrado la producción en la satisfacción de necesidades de los estratos altos y medios; y,
- e) Ha concentrado los recursos financieros en algunos sectores de la economía (industria y exportación) desarticulando la estructura global, particularmente las perspectivas de la agricultura.

En términos regionales diversos autores (Abril 84; H. Soza 1981; A. Pinto, 1981, Bitar 1981, etc.) han analizado los efectos de estas políticas. Para los efectos de este trabajo solo nos interesará entregar algunos antecedentes que ilustran las hipótesis anteriores sin entrar en un análisis detallado de ellas. Aceptamos que "entre 1970 y 1982, se solidifica una estructura de política monetaria y cambiaria, efectiva, en cuanto a lograr una asignación masiva, de recursos a las actividades industriales y de exportación"(4). En consecuencia, la industrialización y el fomento a las exportaciones se convirtieron en el período señalado en los ejes de la estrategia de desarrollo, la cual, como se enunció, ha devenido excluyente en los sentidos enumerados.

- a) En cuanto a los ingresos, si bien los grupos medios logran aumentar la proporción de montos desde 33.3% en 1968 a 39.5% en 1975, los grupos más pobres (20% de la población bajan sus percepciones de 3.4% a 3.0% entre 1968 y 1975. (Moncada, Villalobos, 1976). Entre los últimos estudios disponibles para Quito se estima que el ingreso medio de los patrones alcanzaba a 5 veces el de los obreros, siendo la diferencia de hasta ocho veces en las grandes empresas. Asimismo, el 30% de la población económicamente activa no alcanzaba en 1982 el mínimo vital y, aproximadamente el 1.2% de la población de mayores ingresos percibe tanto como el 30% de menores ingresos(5)

Mientras la producción interna bruta en el último decenio venía aumentando a un ritmo promedio de 8% hasta 1979 las remuneraciones no lo hacían en igual proporción. En 1974, las remuneraciones globales de los empleados alcanzaban al 25.9% del PIB, en 1983 ellas corresponden al 24.1% de ese total. En algunas ramas, como la agroindustria la distribución perjudica aún más a los trabajadores(6).

En fin, la fuerte inflación de 1983 y las medidas económicas to-

(4) G. Abril: "La política monetaria y cambiaria y su incidencia en el desarrollo de la producción y en las exportaciones del sector industrial" Banco Central, 1984.

(5) Empleo, desempleo, subempleo. IIE-UC. Quito, 1982

(6) Cuadros Económicos de conjunto. Cuentas Nacionales, 1974-1983, Banco Central, 1984.

madras en el curso de 1984, particularmente el alza de la gasolina y el transporte (66% y 100%) al finalizar el año han reducido el poder de compra de los trabajadores a niveles de subsistencia mínima ya que los salarios solo fueron aumentados en 16% en ese momento.

- b) La tasa de desempleo, particularmente desde 1980, no cesa de aumentar. El enunciado de PREALC (1976) de que en "Ecuador el problema no es el desempleo sino el subempleo" ha quedado caduco. Hoy, tanto el subempleo (50% CONADE, 1980) como el desempleo (9.6% en barrios populares ISS-PREALC, 1983) amenazan las condiciones de vida de los ecuatorianos.

Por otra parte, se demuestra que "el sector industrial es el que menos ha crecido en cuanto a utilización de mano de obra, a pesar de ser el que más ha crecido en términos de producción bruta y valor agregado y el que más recursos financieros ha absorbido"(7). En definitiva, la estrategia de desarrollo privilegiando la gran industria ha lesionado la creación de empleos y distorsionado la estructura productiva nacional. Mientras el sector grícola, especialmente pequeños productores, no obtenía créditos ni asistencia obligando a una migración creciente a las ciudades, la industria no absorbe esa mano de obra disponible en las magnitudes solicitadas. Además, los efectos indirectos de creación de empleos son bajos dada la característica tecnológica de la inversión realizada.

- c) En efecto, el proceso substitutivo de importaciones que se espera consolidar a través de la industrialización no ha sido ni coherente ni suficiente.

Incoherente en tanto se ha desarrollado principalmente en la industria liviana, tradicional (alimentos, textiles, elaborados de madera, etc.) manteniéndose el retraso en las industrias de elaboración de maquinarias y equipos (mecánica, metalmecánica, etc.) y química.

En 1963, el primer grupo aportaba el 76.3% del valor agregado de la manufactura; en 1973 se había reducido, ligeramente al 68.3% (8), y finalmente, en 1983 la proporción alcanzaba nue-

(7) G. Abril, op. cit.

(8) Según la encuesta industrial 1963-1973. INE.

vamente al 76% (9)

Insuficiente, en cuanto el crecimiento industrial (significativo en términos relativos) tiende a producir en volúmenes absolutos incapaces de motivar la producción de maquinaria exclusivamente para el mercado interno. En este sentido, producción industrial pesada, distribución más equitativa del ingreso y ampliación del mercado interno son elementos inseparables de la política económica y de un esquema coherente y suficiente de desarrollo.

En efecto, se aprecia en el cuadro siguiente, el crecimiento de las importaciones de bienes de capital lo que demuestra que la sustitución se concentró en la producción de bienes manufacturados para el consumo.

IMPORTACIONES POR USO O DESTINO ECONOMICO (porcentajes)

FLACSO - Biblioteca

	Promedio 70 - 73	Promedio 75 - 81
a) Bienes de capital para la agricultura	1.83	2.35
b) Bienes de capital para la industria	19.95	25.80

FUENTE: Indicadores socio-económicos. CONADE, 1982.

Además, la industria ocupa para sí el 60% de las divisas asignadas a las importaciones, (adicionando insumos y material de transporte a los ya citados bienes de capital), mientras que la agricultura solo emplea el 5% de las importaciones.

El carácter de la tecnología importada, fabricada para sociedades con mercados amplios y en que los costos de la mano de obra son relativamente caros, tiende a crear a menudo una alta tasa de capacidad ociosa disminuyendo la rentabilidad real de los equipos, lo cual es compensado a través de los precios. En consecuencia, la estructura de las importaciones ha restringido y

(9) Cuentas Nacionales 1974-1983 op. cit. (No se incluye en la manufactura la refinación de petróleo).

contradicho las expectativas substitutivas y de desarrollo que se explicitaron en los modelos teóricos originales.

- d) Una parte significativa de los ecuatorianos solo pueden demandar bienes esenciales fundamentalmente de origen agrícola tal como se señala en un informe confidencial del BID elaborado en 1979: que "el 22o/o de los ocupados en áreas urbanas no estaban en condiciones de adquirir la dieta recomendada por las autoridades nutricionales". En un estudio del Comité del Pueblo se comprueba que el 80o/o de los habitantes solo alcanzan a afrontar necesidades básicas mínimas(10). En consecuencia, la mayor parte de la producción industrial, que ha sido privilegiada en los últimos años a través de la Ley de Fomento Industrial y la Ley de Fomento de la Pequeña Industria, no puede sino orientarse hacia los grupos de altos ingresos, o bien a la demanda interna de las propias industrias.

La misma CEPAL afirma que solo las personas con un ingreso superior a 500 dólares generan demanda de bienes industriales no alimenticios y, además, la mitad de la población de América Latina tiene un ingreso inferior a este monto(11).

- e) El carácter concentrador de recursos financieros en favor de la manufactura y las exportaciones se manifiesta en el uso preferencial de divisas para la importación ya señalado; en el último tiempo, por la liberación del cambio de dólar para exportación que facilitó enormes ganancias a los exportadores y la concentración del crédito en favor de grandes compañías.

En efecto, la industria absorbió el 19o/o del total del crédito bancario en 1970 y 26o/o en 1981. Por su parte, el sector agropecuario, principalmente aquel ligado a la exportación, capta el 14o/o de los créditos bancarios entre ambos períodos(12).

Asimismo, la resolución 152-84 de la Junta Monetaria (28-II-84) que transformó los mecanismos cambiarios del país, en particular la relación sucre/dólar para los exportadores, les permitió a éstos últimos obtener ganancias adicionales por 7.000 millones

(10) CEPLAES. "Estudio de factibilidad para la elaboración de Proyectos Autogestionarios en Servicios Comunales". 1983.

(11) CEPAL - Desarrollo, industrialización y comercio exterior. Cuadernos No. 13, 1977.

(12) En Galo Abril, op cit.

de sures (aproximadamente 80 millones de dólares anuales)(13) Esta cifra equivale al total de las exportaciones de los principales productos agrícolas del país realizadas en 1983 (banano, café y cacao).

II. LA AGROINDUSTRIA EN EL SECTOR MANUFACTURERO

De la publicación de las Cuentas Nacionales de Ecuador 1974-1983 del Banco Central hemos extraído algunos datos que comparan el total de la industria manufacturera excluyendo refinación de petróleo —señalado por A en los cuadros— y la rama de productos alimenticios, bebidas y tabaco que aparece con la letra B. Esta comparación del comportamiento del sector en su conjunto con la rama agroindustrial es necesaria para visualizar la dinámica de ambas en los últimos años.

En consideración a los cuadros de este capítulo es necesaria una aclaración previa en cuanto, en la actualidad, no disponemos de un desglose significativo de B que nos permita separar las actividades agroindustriales propiamente tales y las que provienen de otros sectores particularmente la pesca en que Ecuador es en la actualidad el 5o. productor de América Latina. En realidad los productos provenientes de la pesca y de la elaboración de carnes —ambos condensados en un solo rubro en las Cuentas Nacionales— ocupan en promedio en el período el 27% de la producción de la rama agroindustrial (14) y se verifica una expansión constante desde 1979 en que alcanzaba el 24% de la producción para llegar a 31% en 1983.

Como se puede apreciar en el cuadro No. 1, a partir de 1977 se detecta una menor tasa de crecimiento del sector agroindustrial en relación al conjunto de la manufactura. En alguna medida, la explicación es simple ya que posterior a la difusión al conjunto de

(13) R. Urriola, Las resoluciones de la Junta Monetaria del 29/2/84. ILDIS, 1984. (mimeo)

(14) Ver cuadro No. 5.

la economía de los excedentes petroleros generados desde 1972 se partía de un desarrollo desigual de la estructura productiva y la capacidad instalada. Mientras la agroindustria, pese a todo, tenía un mercado interno que se copaba a través de la actividad de una mayor cantidad de pequeñas empresas;(1) el resto de la industria se encontraba

CUADRO No. 1

DISTRIBUCION DE INGRESOS Millones de sucres precios constantes 1975=100

		Producto Int. Bruto	Variación anual %	Remunera- de los empleados	Variación anual %	Excedente Bruto de explotación	Variación anual %
1974	A*	44.041		3.847		10.085	
	B**	21.738		1.199		4.801	
1975	A	49.818	13.1	4.677	21.6	11.031	9.4
	B	24.906	14.6	1.458	21.6	5.329	11.0
1976	A	55.419	11.2	5.224	11.7	12.599	14.2
	B	28.240	13.4	1.498	2.7	6.142	15.3
1977	A	61.301	10.6	5.515	5.6	15.046	19.4
	B	29.976	6.1	1.683	12.3	7.846	27.7
1978	A	65.470	6.8	5.906	7.1	16.575	10.2
	B	31.464	5.0	1.818	8.0	8.562	9.0
1979	A	71.203	8.8	6.492	9.9	17.586	6.1
	B	33.660	7.0	1.823	0.3	9.238	8.0
1980	A	75.943	6.7	7.362	13.4	18.334	-7.1
	B	35.212	4.6	2.053	12.6	8.626	-6.6
1981	A	79.514	4.7	7.169	-2.6	17.408	6.5
	B	36.520	3.7	2.064	0.5	8.636	0.1
1982	A	83.677	5.2	6.895	-3.8	17.875	2.7
	B	37.049	1.4	1.967	-4.6	9.504	10.1
1983	A	80.025	-4.4	5.259	-23.7	19.629	9.8
	B	35.147	-5.1	1.520	-22.7	11.299	18.9

* A = Total manufactura

** B = Alimento, bebida y tabaco

FUENTE: Cuentas Nacionales, op. cit.

ELABORACION: Autor.

(15) Villalobos et. al: Ecuador: Situación y perspectivas de la agroindustria. Documento de Trabajo. CEPLAES, 1978.

en una situación aún más precaria en tanto, ella no enfrentaba la constitución de un mercado interno capaz de motivar la producción.

Pese a la consolidación de una franja de capas medias con mejores ingresos en el decenio pasado esta mejoría relativa —y absoluta en tanto el ingreso nacional en el período tuvo sustanciales crecimientos— provoca una reestructuración importante de la demanda por bienes industriales especialmente aquellos denominados de consumo durable que se desarrollan principalmente a partir de la década de los 70. La situación para los grupos medios y bajos tiende a degradarse a partir de 1981, particularmente por los efectos de la inflación creciente en estos años. En cualquier caso, puede destacarse que, en definitiva, la crisis nacional manifestada en las bajas del crecimiento del producto per-cápita no han sido causadas principalmente por la actividad manufacturera salvo en 1983, único año de expansión negativa. Sin embargo, no hay que olvidar que la tasa de inversión interna y formación bruta de capital fijo en el sector ha manifestado descensos significativos después de 1979 (16) es decir, en la actualidad, se está retrasando la crisis mediante el uso de capacidad instalada que no ha sido repuesta a las tasas habituales que requiere el sistema.

En los últimos años, una serie de medidas que incluyeron la devaluación del sucre, el alza de precios de bienes fijados por el gobierno (gasolina, azúcar, harina, arroz, leche), las inundaciones que influyeron en una baja de la oferta de productos agrarios y la consiguiente alza de precios, y una reestructuración de las tasas de cambio que privilegiaban las importaciones provoca en 1983, el alza inflacionaria más importante del período (17) Como se esperaba, los efectos del alza de precios fueron distribuidos de manera ampliamente desigual entre los agentes. En el conjunto de la industria la remuneración de los empleados desciende en 25% en 1983 (Cuadro No. 1). La tasa de excedente bruto de explotación sobre la renta total alcanza en este año a 79% y 88% para A y B respectivamente. Viendo el Cuadro No. 2 se puede constatar que en promedio la industria obtiene 70% de las rentas como excedente de explotación. En la agroindustria este promedio es aún mayor alcanzando a 80% de las rentas

(16) Archivo estadístico del IIE-UC.

(17) El Banco Central la estima en 52%, pero el Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Central calculó 70% (Boletín Economía No.).

generadas por la rama. Parece claro que los aumentos de productividad o las alzas de los precios de los bienes —excluida la mano de obra— fueron más bien a engrosar los ingresos de factores diferentes a los trabajadores. De estas cifras, cualquiera sea la distribución posterior del EBE, se puede constatar que el ritmo de acumulación potencial de la industria ecuatoriana es bastante alto.

Este proceso de concentración de la riqueza limita la expansión del mercado interno a partir de 1981 borrando los efectos distributivos que se habían verificado en los primeros años del decenio anterior y aquellos que provenían del alza salarial decretada en 1980.

En 1983, en la agroindustria se distribuye un menor porcentaje del valor agregado a los trabajadores que en todo el sector manufacturero. Mientras B aporta el 46%, en promedio del período, de la producción de la manufactura, sus trabajadores solo reciben el 30% del total de remuneraciones a empleados fabriles. Ya sea por mayor productividad o por inferiores promedios salariales, la agroindustria tiene un nivel de acumulación mayor que el de la manufactura en su conjunto.

Estas ventajas relativas del sector se explican por ciertas tareas de escasa calificación; la ubicación de plantas o departamentos en área rural y la presencia de un fuerte sector artesanal al interior de la rama. Todo ello conluye en una baja de la tasa salarial.

En el Cuadro No. 4 podemos ver que la rama agroindustrial ha tenido durante todo el período considerado una relación favorable en cuanto al aporte de divisas al país alcanzando las exportaciones cifras netamente mayores a las importaciones. En 1983, el sector agroindustrial aportaba el 21% del total de exportaciones del país. Si descontamos el petróleo ello alcanza a 46% del total de exportaciones nacionales. Cabe destacar que a principios del período los elaborados de carne y pescado representan cerca de un tercio de las exportaciones de productos alimenticios diversos y en 1983 ellos se aproximan a 50% con lo cual, como se dijo, se está abultando la importancia de la agroindustria ya que aquí se incluyen productos de la pesca.

LA SITUACION DEL EMPLEO

En cuanto a empleo, el cuadro siguiente señala la situación de la industria manufacturera en diversos años.

CUADRO No. 2

DISTRIBUCION DE LA RENTA ENTRE LOS FACTORES
(porcentajes)

		Relación Remuneración Empleados/renta total	EBE/Renta total
1974	A	28	72
	B	20	80
1975	A	30	70
	B	21	79
1976	A	29	71
	B	20	80
1977	A	27	73
	B	18	82
1978	A	26	74
	B	18	82
1979	A	27	73
	B	16	84
1980	A	31	69
	B	19	81
1981	A	29	71
	B	19	81
1982	A	28	72
	B	17	83
1983	A	21	79
	B	12	88

A = Total manufacturas

B = Alimento, bebida, y tabaco

FUENTE: Cuentas Nacionales, op. cit.

ELABORACION: Autor

CUADRO No. 3

EN PORCENTAJES (relaciones B/A) PARA CADA RUBRO

	Producto Interno Bruto	Impuestos indirectos-subvenciones	Renta de los factores	Remuneración de los empleados	Excedente Bruto de Explotación
1974	49	67	43	31	48
1975	50	60	43	31	48
1976	51	75	43	29	49
1977	49	66	46	30	52
1978	48	73	46	31	52
1979	47	73	46	28	53
1980	46	58	45	28	53
1981	46	52	44	29	50
1982	44	45	46	29	53
1983	44	62	52	29	58

FUENTE: Cuentas Nacionales, op. cit.

ELABORACION: Rafael Urriola

CUADRO No. 4

EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE LAS RAMAS RELACIONADAS CON LA AGROINDUSTRIA*

Millones de sucres constantes 1975 = 100

	Producción bruta	Importaciones	Exportaciones	% Importaciones/Prod.Bruta	% Exportaciones/Prod.Bruta
1974	26.738	1.438	3.622	6.6	16.7
1975	24.906	1.178	4.112	4.7	16.5
1976	28.240	1.217	5.446	4.3	19.3
1977	29.976	1.348	5.628	4.5	18.8
1978	31.464	1.775	6.935	5.6	22.0
1979	33.660	1.666	7.263	4.9	21.6
1980	35.212	1.641	7.393	4.7	21.0
1981	36.520	1.026	7.441	2.8	20.4
1982	37.049	985	7.715	2.7	20.8
1983	35.147	1.398	6.881	4.0	19.6

(*) Incluye carne y pescado elaborados (09); cereales y panadería (10) Azúcar (11) Productos alimenticios diversos (12) Bebidas (13) y Tabaco elaborado (14).

FUENTE: Cuentas Nacionales, op. cit.

ELABORACION: Rafael Urriola

CUADRO No. 5

EMPLEO EN LA MANUFACTURA

	1965	1973	1978
Total Industria Manufacturera(18)	45.577	58.944	99.600
I Prod. Alimenticios, bebidas y tabacos	14.213	19.056	31.637
II Textiles e Industria del cuero	13.728	14.367	20.378
III Maderas y muebles	2.956	4.195	6.245
IV Imprentas y editoriales	3.171	4.655	7.109
V Químicas, caucho y plásticos	4.631	6.852	12.382
VI Minerales no metálicos	1.902	3.169	5.371
VII Metálicas y otras	4.976	6.650	26.478

FUENTE Y ELABORACION: "Compendio de Estadísticas Industriales del Ecuador". C. Sepulveda. Quito, IIE-PUCE, 1982.

De acuerdo al cuadro precedente el crecimiento global del empleo de la manufactura ha sido significativo en los períodos señalados particularmente entre 1973-78 (3.30% entre 1965/73 y 11.80% entre 1973-78) el sector agroindustrial, en sentido estricto, ha crecido en 3.70% entre 1965-73 y 10.70% entre 1973-78. Si bien, en el período pre-petrolero se había desarrollado el empleo en la rama I en mayor medida que el sector manufacturero como conjunto, la tasa de crecimiento en el período posterior se mantiene a un nivel próximo al promedio general.

En términos absolutos, alimentos, bebidas y tabacos aporta el 310% del empleo en las manufacturas en 1965 y 320% en 1978, es decir que en términos de generación de empleos ella ocupa un lugar

(18) La manufactura, a su vez, aporta el 100% del total del empleo nacional en el decenio de los 70 (Galo Abril, op. cit.).

privilegiado en el ranking industrial. Se puede observar además que si consideramos la agroindustria en sentido amplio (de I a IV) según cuadro 5 el sector aportaría el 72% del total del empleo industrial. Cabe destacar que en 1978 el valor bruto de la producción de la rama I aporta el 45% de la producción global de la manufactura y que considerando las ramas I a IV el aporte total es de 63%. (19)

En definitiva, la producción de alimentos, bebidas y tabaco, pese a lo que se cree, ocupa menos trabajadores que el promedio de la manufactura en relación al valor bruto de la producción y finalmente, es la rama textil que tiene un índice de menor productividad por trabajador lo que explica la relación inversa para el caso de las ramas I a IV como conjunto. Se comprueba, además que el carácter de la tecnología incorporada en los últimos años, en la agroindustria ha tendido a ahorrar mano de obra y que, en último término, de mantenerse la tendencia, las políticas de fomento a la agroindustria al menos de manera directa no generarán empleos de manera significativa.

Se argumenta que ella genera empleos de manera indirecta al requerir insumos crecientes de parte de la agricultura, sin embargo, la producción agrícola para la industria desplaza la producción de bienes de consumo directo. Estas últimas ocupan mayor cantidad de mano de obra puesto que son menos tecnificadas que los productos para la agroindustria.

III AGROINDUSTRIA Y ALIMENTACION

La existencia y crecimiento de la agroindustria está íntimamente ligado al problema estratégico de la alimentación de la población y éste depende de las decisiones de producción las que a su vez están relacionadas con las esperanzas de beneficios de los productores privados. En definitiva, la agroindustria y los cultivos de exportación entran a competir con los cultivos de subsistencia para procurarse los suelos más aptos de la disponibilidad de superficies cultivables del país. En 1970 existían 732.000 hectáreas de superficie destinadas al

(19) Datos extraídos de Sepúlveda. op. cit.

cultivo de productos alimenticios básicos: esta cifra, en escasos diez años se redujo a 380 mil. . . Actualmente 180.000 hectáreas de tierra se destinan al cultivo de maíz duro, para el consumo de aves de corral, en tanto tan solo 1.300 hectáreas para la producción de quínua, lentejas y choclos juntos, no obstante de ser éstos, unos de los productos más nutritivos propios de nuestro país (20)

Las políticas prioritarias para la exportación y la agroindustria, avaladas por mayores tasas de rentabilidad, han provocado serias distorsiones en la estructura productiva agraria del país como se aprecia en el cuadro siguiente:

CUADRO No. 6
EVOLUCION DE LA SUPERFICIE DE CULTIVOS

TIPO DE CULTIVOS	SUPERFICIE CULTIVADA Hás.		VARIACION
	1976	1978	
Consumo interno	757.492	446.892	- 41,0
Frutas	126.961	127.678	+ 0,6
Exportación	594.449	635.437	+ 6,8
Industriales	188.230	190.761	+ 1,3
Otros	13.287	12.305	- 7,4
TOTAL	1.680.419	1.414.073	- 15,9

FUENTE: MAG (En Jara, Mizrahi)

ELABORACION: M. Rivadeneira.

Cabe agregar que la disminución neta de superficie cultivada en favor principalmente de pastos para la crianza de ganado (21) tiende, en último término, a aumentar la producción global orientada a la agroindustria por la vía de productos lácteos y cárnicos. En consecuencia, el proceso de modernización en el campo ha sido condicionado por la producción comercial agropecuaria que "se concentra en

(20) Durán-Cousin en Revista Suma 14/12/84. Quito.

(21) Barsky et. al. Cambios en el agro serrano. CEPLAES, 1980

aquellos alimentos destinados a productos de exportación, insumos agroindustriales o destinados a sectores de ingresos medios o altos, cuyos precios (como los de la leche o la carne) permiten apropiados márgenes de beneficio”(22)

Con la modernización del sector agropecuario se produjo una diversificación de la estructura productiva en función de los submercados de consumo. Chiriboga distingue 4 submercados ligados a 4 tipos de unidades agrícolas distintas: a) autoconsumo campesino; b) canasta básica popular; c) mercado externo; d) submercado de medianos y altos ingresos que incluye algunos productos agroindustriales(23)

Para el grupo a) la producción “se encuentra estancada o en retroceso” tanto en “lo que a superficie cultivada como a rendimientos se refiere”.

- b) En los alimentos básicos para sectores urbanos y rurales pobres (arroz, papas, cebada, habas, hortalizas, trigo, maíz suave), salvo el arroz, todos los otros productos sufrieron estancamientos o disminución de la superficie cultivada y de los rendimientos. Son productos que demandan importantes contingentes de mano de obra y cuyos precios están controlados oficialmente.
- c) Constituido por productos para la exportación. En el caso del banano se han mantenido los volúmenes de producción, mientras que en el caso del café y el cacao, ha habido un estancamiento “grave de los rendimientos.”.
- d) Producción para sectores de medianos y altos ingresos. Es el que más dinamismo ha mostrado: oleaginosas, producción pecuaria (carne y lácteos), té, maíz duro. El crecimiento de estas producciones es muy superior al de otros sectores agrícolas. El subsector ganadero y avícola crecieron, entre 1970 y 1978 a un 5.70% anual frente al 1.90% del subsector agrícola. También creció significativamente la superficie nacional en este rubro se duplicó.

En estos cultivos hay incorporación de tecnología, aumento de los rendimientos, trabajo predominantemente asalariado, estrecha vinculación con la agroindustria, etc. lo que está protagonizado por

(22) Jara, Mizrahi: Alimentos: dimensión estratégica del desarrollo nacional 1981. SEDRI

(23) M. Chiriboga, “La crisis agraria en el Ecuador: Tendencias y contradicciones del reciente proceso”. Quito, FLACSO, 1984.

empresas medianas y grandes.

En conclusión, la producción alimentaria básica para los sectores populares tiende a concentrarse entre pequeños productores y campesinos, mientras que las unidades medianas y grandes se especializan en la producción destinada a submercados y medianos y altos ingresos o a la exportación.

La experiencia internacional muestra que los "paquetes tecnológicos" que se han implementado en los países desarrollados cambian al mismo tiempo la estructura productiva en el agro y los patrones de consumo de la población. Estos "paquetes" vienen definiendo la estructura agraria en nuestro país. Por ejemplo, en maíz duro se cultivan 158.110 has. en 1984 con una producción de 280.000 Tm mientras que en 1970 solo se dedicaban 80.180 ha. con 101.516 Tm de producción. El maíz suave, más apto para el consumo humano directo, expresa una tendencia inversa. De 211.480 ha. cultivadas en 1970 se pasa a 61.087 ha. en 1982 (24) Esta producción de maíz duro se destina en su totalidad a la industria de alimentos balanceados para animales, es decir, el proceso de industrialización agropecuaria privilegia los productos demandados por la industria que mediante transformaciones deviene apto para el consumo humano. En efecto, este maíz duro solo es consumido por la población a través del consumo de carne de pollo que, por su precio, es asequible sólo a las capas de mayores ingresos (25)

En el caso de la leche, las industrias pasteurizadoras privilegian la producción de derivados (quesos, mantequilla, crema, yogurt, helados) que son más rentables que la producción de leche y que pese a no cumplir con la producción mínima necesaria recomendada por los institutos de Nutrición (125 kg/año/habitante) no se produce un problema de falta de oferta. En efecto, el déficit dietético en leche de la población ecuatoriana no se manifiesta en el mercado porque la población que no consume leche no tiene los medios para hacerlo.

La situación cerealera, manifiesta el contexto internacional de la producción de alimentos. En efecto el mismo Banco Mundial reconoce que a pesar de que la producción mundial de cereales es suficiente,

(24) MAG.— Estimación de la superficie cosechada y de la producción agrícola del Ecuador. 1970-1982.

(25) URRIOLO R., Cuví, M.— Situación y perspectivas 1985 de la agroindustria alimentaria. CEPLAES-ILDIS, 1985.

la desnutrición en el mundo es cada vez mayor. En 1978, el ganado (sobre todo de los países desarrollados) consumió 42% de los cereales disponibles en el mundo (26). Sin embargo, Ecuador solo produce el 5% de la demanda industrial de trigo lo que está directamente relacionado con las subvenciones otorgadas por los gobiernos de los países desarrollados a sus productores de cereales.

Estas subvenciones están relacionadas con criterios políticos. La ley de subsidios al trigo otorgada en E.U. permite la ayuda alimentaria a los países subdesarrollados, es decir "la estabilidad política y social de los países amigos" (27)

IV. CONCLUSIONES

A modo de conclusión, el estilo de desarrollo imperante en el país ha fomentado la industrialización, particularmente del sector agroalimentario. Ello ha provocado importantes transformaciones en la estructura agraria del país: tanto a nivel del tipo de productos como de los actores sociales que impulsan el proceso de modernización. Las desigualdades entre economías modernas y "campesinas" tienden a ampliar la brecha entre ricos y pobres. Estos últimos, incapaces de ejercer una demanda efectiva sobre la producción de artículos manufacturados quedan marginados del mercado y la producción se orienta hacia las capas urbanas, principalmente, aquellas de medianos y altos ingresos. Los precios de los productos manufacturados devienen incompatibles con los ingresos medios de los sectores populares. En este contexto, la industria no logra ocupar a plenitud su capacidad instalada y el proceso de competencia interempresas conduce más bien a una mayor concentración que a una estabilidad de precios por la vía de aumentos en la productividad.

La alimentación ocupa fracciones cada vez mayores del ingreso de los ecuatorianos. Los bienes de consumo tradicional se extinguen. El proceso de modernización que se hizo compatible con la mayor demanda expresada en los primeros años del boom petrolero tiende a saturarse, es decir, la perspectiva inmediata es asistir a una especialización de la agroindustria alimentaria en productos de mayor sofisticación para grupo de ingresos medios y altos.

(26) Condamine Ch.— en Urriola, Cuvi, op. cit.

(27) Valderrama, M.— Efecto de las exportaciones norteamericanas de trigo en Bolivia, Perú, Ecuador y Colombia" Estudios Rurales Latinoamericanos. Mayo-Agosto, 1979.